

turno por la ciudad toscana, cuna del Renacimiento, por la iglesia de la Santa Croce, plaza de la Signoria, el puente Viejo con sus casas y sus candados, los Uffizi, la catedral y el baptisterio con las Puertas del Paraíso, la plaza de la República o la del Mercado Nuevo, en la que todos tocamos el hocico del "Porcelino" (estatua de bronce de un jabalí, que según la tradición, quien toca su hocico volverá a Florencia y si además dejas caer una moneda desde su boca y entra en una rejilla te concederá un deseo).



En la Fontana de Trevi

En nuestro siguiente día en Florencia contamos con otra guía italiana que nos terminó de enseñar la ciudad: visita al interior de la iglesia de la Santa Croce, donde están las tumbas de algunas glorias italianas como Miguel Ángel, Galileo o Maquiavelo, el Palacio Viejo o la Galería de la Academia, en la que admiramos la perfección del David de Miguel Ángel. Por la tarde, hicimos compras en el mercado de San Lorenzo y subimos al mirador de la Toscana para ver la mejor panorámica de la ciudad.

Por la noche, nos arreglamos y nos fuimos de marcha a una discoteca para despejar la mente de tantos monumentos.

La última ciudad que visitamos fue Pisa. Allí Antonio nos dio una clase de arte en el Campo de los Milagros con la torre inclinada, la catedral y el baptisterio. Nos hizo un día muy soleado y aprovechando la buena temperatura pasamos gran parte del día tumbados en el césped de Campo de los Milagros con este inmejorable telón de fondo. Por la noche el autobús nos llevó a Livorno donde embarcamos con destino a Barcelona. El barco de vuelta era más pequeño que el de ida y vinimos prácticamen-



En la escalinata de la Plaza de España en Roma